



Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

BIBLIOGRAFIA



MARTIN HEIDEGGER: *¿Qué Significa Pensar?* (Cursos de Verano en la Universidad de Friburgo en Breisgau, 1951 - 1952). 2ª Edición en castellano, Editorial Nova, Buenos Aires, 1964. Traducción directa del alemán de Haraldo Kahnemann.

Martín Heidegger nos demuestra, de una manera necesariamente perentoria, lo que hace mucho tiempo veníamos presumiendo: “el hombre en lo que lleva de existencia, ya hace siglos, ha obrado de más y pensado de menos”.

“Lo gravísimo de nuestra época grave es que todavía no pensamos”.

Para el pensador alemán es la filosofía misma la que corrientemente nos engaña con respecto al pensar. Eso mismo que ha de ser pensado desde siempre se mantiene en la actitud de volvernos las espaldas. Los filosofantes, al margen de la pregunta, con una filosofía conspirada por las ciencias, extraviada y rendida a los menesteres de la razón —el despliegue de la *ratio* tomado como la relación misma del pensar— han impermeabilizado al hombre contra lo que le toca. “Un signo somos, indescifrado”, en la remembranza de Hölderlin.

El hombre habla, y en esa medida, piensa. Pero es este el aspecto literario, inconsulto del pensar que se “preserva libre de insistir en un razonar sobre la *ratio*”.

Nietzsche lo ha previsto y escribe: “el desierto está creciendo”. Y plantea al desierto como una devastación, más propiamente como la expulsión de la *Mnemosine*. Es decir, que si bien estamos en el camino y *todavía no* hemos pensado es porque algo nos ha ganado de mano, haciéndonos desventurados en el albergue de lo que hubiera podido ser nuestra felicidad, ese estado de la invocación nietzscheana.

BIBLIOGRAFIA

Hay un opinar: engreído, con pretensiones de universalidad, disfrazado de inocuo y natural “por nada atiende ya a la esencia de las cosas”. Los hombres, habituados a la regularidad de los fenómenos, llegan a imaginarse que estos suceden por sí mismos. Así, nuestra época está enferma y decadente, castigada por la “pérdida de su centro”.

El hombre ahora en la habladuría. Sin embargo, el intento de filosofar meramente objetivo no impide que —por enigmático y grave— el mundo haga que “su existencia esté pendiente de un solo hilito, que es, en cada caso, la conciencia en que se presenta”.

Este representar no es cuestión de la ciencia. Situados fuera de ella, las cosas se nos presentan como una relación de uno-para-el-otro.

Pero el representar no es el pensar. La esencia del pensar se manifiesta “justamente allí donde éste se nos hubiese sustraído alguna vez”. La esencia se nos revela si seguimos “estando en el camino”, en contraste con el empecinamiento y el despiste a que nos lleva la lógica, pretendiendo —ella— “saber ya hace mucho qué es pensar”.

El grito de Nietzsche resulta ser una transición, en donde atrás habrá de quedarse el chapoteo a ciegas en medio del lenguaje, mientras que adelante emergerá el camino. “En su pensamiento se traduce al lenguaje lo que es, o más precisamente, lo que todavía ha de venir al ser”.

El hombre asumirá el poder sobre la tierra en su totalidad. Haciéndose cargo de sí mismo, conforme a su esencia. Indefinido, bisectado entre la animalidad y la racionalidad, el hombre es lo meta-físico mismo. Para poderse determinar es menester llevarlo al más allá. Es la trascendencia que lo hace ser el vencedor de la esencia. Esta transposición lo transforma en super-hombre. El hombre propiamente nombrado es la “cuerda tendida entre el animal y el super-hombre”. Es apenas el animal que re-presenta. El paso de más allá de sí mismo es para de este modo tenerse sujeto a sí mismo.

El encerrar desiertos plantea la conexión con el no-pensar-todavía, o sea, con el reinado del representar. Heidegger precisa esta distinción y sobre ella desata el vínculo entre la *ratio* y el pensar. Este, no puede crear por sí mismo el elemento en que ha de moverse, así se empeña en permanecer dentro. Como Nietzsche, pasa de largo lo que tiene que afrontar en los planos periféricos. La razón es el

esfuerzo de representar, pero de antemano incapaz de abrirse a lo que es.

Trabajando por la dominación de su estado animal, haciendo aparecer lo presente, luchando por su unificación en la esencia, el hombre se va impidiendo su libertad real. El super-hombre, sacrificado y parco, “es una transformación y por esto una repulsa del hombre tal como ha sido hasta ahora”.

Todo lo pensado, permanece por razones esenciales, *equivoco*; no por el rechazo de la univocidad lógico formal, a la que debería tenderse, sino por el “menester de ir al encuentro del pensar”, cuestionándose cada vez más y no encerrándose en la totalidad. El camino del pensar para no ser ningún pensar, va siempre estando dentro de toda la habitud entre ser y esencia del hombre. La relación misma está ínsita. Es el fracaso de toda dialéctica o la pérdida de estribos de su manera de concebir las cosas.

Pero el hombre será redimido de su destino aciago que le impide ver más allá de sí mismo. Su redención será la venganza, como precedente de un mero solo-querer castigar. Heidegger sopesa en Nietzsche que no hay otro ser alguno sino el querer. En la esencia de la venganza está la voluntad. Una repugnancia de ésta contra el tiempo y su “fue”. Y a este en un respecto particular y no en cuanto tal. Porque el tiempo no es una concentración —un huerto— del ya-no, del todavía-no y del ahora. El tiempo avanza pasando y lo venidero del tiempo nunca viene para quedarse, sino para irse. “El tiempo solamente dona lo que tiene; y solamente tiene lo que él es en sí mismo”.

“Al mundo le entró de repente la inquietud de que ya no tenía tiempo” y su voluntad quiso la eternidad de sí misma. “El ser primigenio del ente en cuanto voluntad de querer retornante del retorno de lo mismo” es un supremo triunfo de la metafísica, pues es la aproximación del mundo del devenir al mundo del ser, enseñándole al hombre que los pensamientos esenciales de los pensadores nada pierden de su verdad por el hecho de que se omita pensarlos.

La pregunta “¿Qué significa pensar?” es equívoca y “frustra toda tentativa de dirigirse en línea recta y sin más hacia la respuesta”. Hay un múltiple significado: ¿Qué nos significa que pensemos? ¿Qué se designa con la palabra? ¿Qué se entiende por la doctrina del

pensar hasta ahora conocida, la lógica? ¿Qué se requiere para que ejecutemos el pensar correctamente?

“Lo que significa que pensemos nos da que pensar”. Significar es un llamar y convocar, un solicitar-a-venir y, de esta manera, un dirigir que remite a un hacer o no hacer, o también, a algo más esencial aún. El designio, que ello implica, es un llamado efectuado. Lo que nos significa que pensemos pretende para sí el pensar por ser lo que en sí y a partir de sí mismo da qué pensar. Es esto lo gravísimo, “el don de que somos beneficiarios y que nos hace ser capaces de pensar”.

El significar es un poner en el camino, en un sentido lato. Pero como llamar, “lo llamado aparece como algo presente y, en cuanto tal, ha sido amparado, encomendado, denominado en la palabra que lo llama”. En la presencia, lo así nombrado, se llama por sí mismo. De tal manera que la pregunta nos convoca a pensar, nos significa que pensemos y se desenvuelve a ella misma, así que las evoca a las demás.

“La esencia primigenia de la libertad se oculta en el designio que da que pensar lo gravísimo a los mortales”. Aquello que nos convoca es lo que dona originariamente la libertad de lo libre a fin de que lo humanamente libre habite dentro de ello. El ámbito de lo libre es llevado por el designio a la esencia, aunque “el mismo pensar es quien menos interiorizado está en el origen de su propia esencia”, ya que este pensar “es cuestión de la historia del mundo” en ese sentido de que el mundo sea y el hombre como su habitante. Es decir, ha sucedido un acoplamiento de la ciencia, en donde su técnica moderna ya no es por sí misma. Lo técnico ha llegado a sostenerse en sus cabales, ha tomado su origen de lo presente y el hombre en lugar de enseñorearse le sirve. Ya no se pregunta la filosofía occidental moderna por el ser del ente sino por el ente en su ser, tal como lo había planteado Aristóteles. El respecto establecido llega a internarse por un extraño camino, diciéndonos que la metafísica occidental se caracteriza por la participación del ente en el ser.

Hiedegger toma el aforismo de Parménides: “Se requiere decir y pensar que el ente es”. No existe lugar para que la esperanza de que la mera exposición encamine un co-pensar con la sola exhibición del asunto. El aforismo es llevado a través de un severo análisis lingüístico y se hace vivir en la amplitud de la cuestionabilidad.

“Se requiere el dejar sub-yacer así como también el tomar-en-consideración: ente siendo”.

El requerir respeta la esencia de lo requerido dejándolo permanecer en ella. El “se requiere” es una frase impersonal, carente de sujeto de la oración. Un dejar entrar en acción y una conservación en ella. La pertenencia de la esencia como una necesidad.

El decir es un poner, un yacer, algo que ocupa su asiento y que sub-yace en calidad de tal. Lo asentado ha llegado a su-poner, o sea, es un su-puesto. “Y lo puesto es algo que quedó librado a su estar, y no algo causado por nuestra acción que, en consecuencia, dependería de nosotros”.

En el “pensar” hay un recogimiento, un recuerdo. Algo es tomado en consideración, se absorbe, lo hemos antepuesto para emprenderla con ello.

El pensar y el decir están a un mismo tiempo, no son un sucederse mecánicamente, sino que “van encaminados el uno al otro y se van compenetrando de manera recíproca”. La esencia de estos dos términos no parten de su concepto de la *ratio*, como lo explican la filosofía medieval y moderna. Esto antes de esclarecer el asunto lo oscurece. La lógica y la dialéctica no alcanzan a llegar hasta la discusión de la cuestión. El pensar se desarrolla a partir del decir, pero aquel no es un apesamiento (en consideración), sino un permitir el advenimiento de lo subyacente. “No se opera con zarpazos sobre lo sub-yacente”. La realización del concepto ocurrirá más tarde, pues el desarrollo del pensar no se da entre barreras al desenvolvimiento de la esencia.

Lo problemático se convierte en meramente cuestionable cuando entramos a considerar las palabras ente y ser, que no nos dicen nada palpable. Juntas designan la misma cosa en formas diferentes. El ser como verbo y el ente como la máxima abstracción de los participios. Pero los participios toman parte “al mismo tiempo en el significado verbal y en el nominal”. Ente dice de la misma manera ente y ser —la duplicidad lo hace equívoco—. “No hay ninguna otra duplicidad comparable con esta”: un ente es en el ser, y un ser es como ser de un ente. Así le permitió a Platón darlo pres-ente, como idea, como es.

El estilo de toda la filosofía está determinado a partir de la duplicidad “Ente-siendo”. “Para que un pensar pueda llegar, en cuanto

meta-físico, a ser destino e historia de los mortales, es necesario que ante todo un designio convoque al “decir y pensar: ente siendo”.

El aforismo solo nos ha internado en la pregunta. “Este mundo de expresión está plagado de ideas y conceptos aceptados a ciegas y ya no meditados”.

La pregunta no se nos ha contestado. “¿Qué significa pensar?” Hemos aprendido mientras tanto a ver: “la esencia del pensar se determina por lo que hay que meditar: por el asistir de lo presente, por el ser del ente”. Esta duplicidad de ente y ser es lo que propiamente da que pensar. “Lo que se da de esta manera es el don de lo más problemático”.

Alfonso Hanssen.

COLABORADORES

JUAN LLAMBIAS DE AZEVEDO: El gran maestro uruguayo, discípulo de Nicolai Hartmann, es sin duda una de las más altas figuras de la filosofía en Hispanoamérica. Es bien conocido, entre muchas otras obras, por su penetrante “Eidética y Aporética del Derecho”, publicada por “Espasa Calpe”. Llamblas de Azevedo ha enviado especialmente para la Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario un ensayo que es parte de la obra que publicará próximamente sobre Max Scheler.

JAIME OSPINA ORTIZ: El conocido escritor colombiano, es autor de una obra sobre la personalidad y la poesía de José Eusebio Caro. Hizo investigaciones lingüísticas en el Instituto Caro y Cuervo, de Bogotá. Hoy es profesor de filosofía y literatura en la Universidad del Valle.

ABEL MERCADO: Jurista y profesor universitario, autor de varias obras jurídicas, especialmente sobre derecho comercial; recientemente fue elegido miembro del Consejo de Estado.

HERNANDO MORALES: Ex-Rector de la Universidad Nacional de Colombia. Uno de los más conocidos juristas del país, autor de varias obras sobre derecho procesal. Ex-magistrado de la Corte Suprema de Justicia. Profesor del Colegio Mayor, donde dicta actualmente una cátedra sobre técnica en casación. Ejerce su profesión en Bogotá.

MARCO F. MOYANO FORERO: Abogado rosarista, autor de varios ensayos jurídicos, ocupa actualmente el cargo de asesor de la Superintendencia de Sociedades Anónimas.

ALVARO GUERRERO TATIS: Cartagenero. Abogado rosarista. Ha ejercido su profesión en Bogotá. Es ahora abogado del Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA).

H. F. HOENIGSBERG: Profesor e investigador colombiano. A. B. Indiana University. Ph. D. Università di Milano. Research Fellow - Comitato Nazionale di Roma Ricerca Nucleare (Italia). Ha hecho más de treinta publicaciones científicas. Especialmente en biología. Profesor de genética en la Universidad de los Andes, en Bogotá.

JUAN RAFAEL BRAVO: Abogado. Profesor en el Colegio Mayor. Ex-Jefe de la División de Impuestos Nacionales. Autor de ensayos sobre derecho y economía.

GUILLERMO GARCIA NINO: Poeta colombiano, nacido en Boyacá. Ha publicado varios libros de poemas, entre ellos uno editado recientemente por Losada. Es una de las altas figuras de la lírica nacional. Publicamos algunos de sus poemas inéditos.

J. EUTIQUIO LEAL: Nacido en Chaparral (Tolima) en 1923. Graduado en la Escuela Normal. Después de años de vida agitada, vive ahora en Cali. Ha publicado una novela, "Cuando termine la noche", y un interesante volumen de cuentos. Algunos lo sitúan dentro del movimiento "nadaísta". Ha remitido para la Revista el cuento que hoy publicamos.

En los "Notas de Actualidad" han colaborado Gloria Martinez, graduada en Bellas Artes en la Universidad de los Andes; Alfonso Hanssen, estudiante de Filosofía y Letras; y Teresita Cardona, quien terminó sus estudios de derecho en el Colegio Mayor.



1.874

1.964

**HEMOS SIDO
SOMOS
Y SEGUIREMOS
SIENDO LOS
PRIMEROS EN
SEGUROS**

**VENDER SEGURIDAD...
VENDER SEGUROS**

**VERDADEROS SEGUROS ES
NUESTRO OBJETIVO!**



siempre los primeros en seguros

COLSEGUROS

LA MAS ANTIGUA EN EXPERIENCIA • LA MAS MODERNA EN SERVICIOS

Compañía Colombiana de Seguros



INTERCOL TRANSPORTA

538 kilómetros es la extensión del oleoducto que une a Barrancabermeja con Mamonal, en Cartagena. Es la red de transporte de petróleo más vasta e importante del país. Su construcción en 1926 significó una hazaña, y por cerca de 40 años la ANDIAN, aliada a INTERCOL, lo ha mantenido al servicio diario de todas las empresas que extraen petróleo.



INTERCOL EXPLORA, TRANSPORTA Y REFINA EL PETRÓLEO Y, A TRAVÉS DE LA ESSO COLOMBIANA, DISTRIBUYE SUS DERIVADOS EN UNA VASTA OPERACIÓN REALIZADA POR COLOMBIANOS.

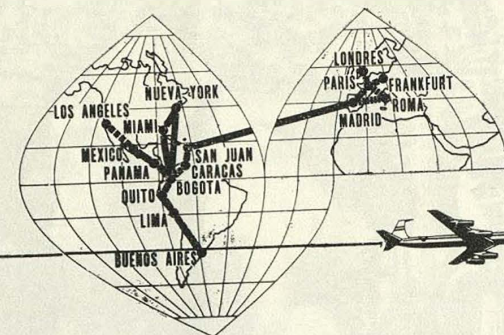
AVIANCA

SERVICIOS INTERNACIONALES EN **JET BOEING 720-B**

ESTADOS UNIDOS EUROPA CENTRO y SURAMERICA

Además vuelos regulares
a más de 115 ciudades
en Colombia.

Con el tradicional Servicio *Puena Roja*



PARA MAYORES INFORMES
CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES I.A.T.A.
O CUALQUIERA DE NUESTRAS OFICINAS

AVIANCA

LA LINEA AEREA **COLOMBIANA**

Rosario Histórico



Banco Central Hipotecario

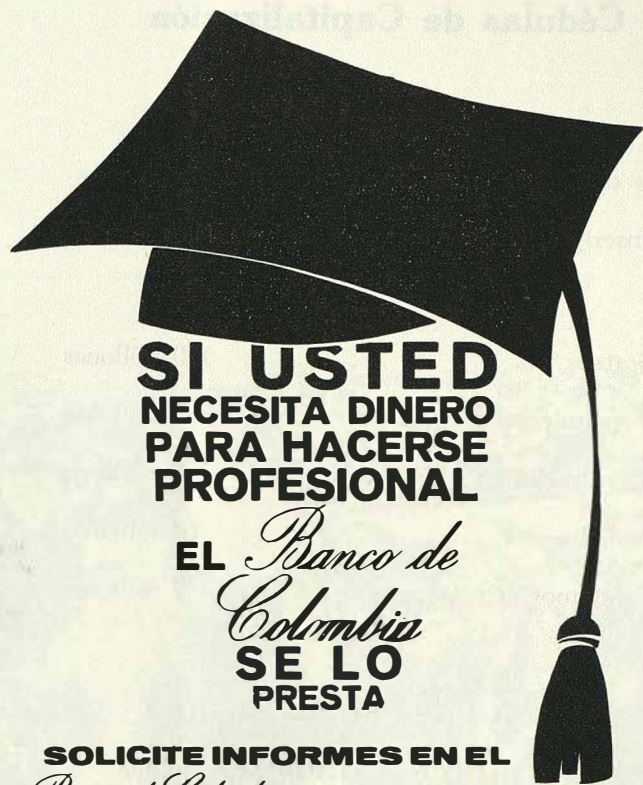
Cédulas de Capitalización

Más de 312 millones de pesos han recibido nuestros suscriptores por concepto de beneficios, así:

Por Sorteos	120 millones
Por Vencimiento de Plazo	125 millones
Por Dividendos	7 millones
Por Anticipos	64 millones
Por Préstamos Hipotecarios	7 millones

MANTENGA SU CEDULA AL DIA Y
DISFRUTE DE NUESTROS SERVICIOS

BANCO CENTRAL HIPOTECARIO
AHORRO ES VIVIENDA



**SI USTED
NECESITA DINERO
PARA HACERSE
PROFESIONAL**

EL *Banco de*
Colombia
**SE LO
PRESTA**

SOLICITE INFORMES EN EL
Banco de Colombia **SECCION DE AHORROS Y**
CREDITO POPULAR O EN LA RECTORIA

Revista bimestral

Valor del ejemplar \$ 5.00

Suscripción anual:

(6 números) \$ 25.00

Administración:

Calle 14 N° 6-25

Teléfono 410345

— o —

Impreso por TERCER MUNDO





Impreso por TERCER MUNDO